



Al que le venga el sayo

—Por RAUL MORALES ALVAREZ—

Una de las obligaciones primordiales del Alcalde de Quillota —como las de cualquier otro, desde luego—, es la de propender al mejor desarrollo de la cultura, favoreciendo el cultivo de las manifestaciones artísticas y literarias dentro de su comuna, cosa no impuesta por explícito mandato de la ley, pero sí por el aún más precioso imperio ético, tácitamente inherente a las dignidades de su cargo, cuya completa suma, sin ninguna resta que la mengue, determina la devoción civil de servir a los demás, sin esperar ni reclamar aplausos o congratulaciones. La familia intelectual de Quillota, entonces, debe agradecerle al Alcalde los beneficios recibidos, pero haciéndolo limpiamente, sin que su expresión involucre una actitud servil o rastrea, ni aquello que tan gráficamente se llama —diciéndolo en chileno— “chupar la media”. El Alcalde, a su vez, debe admitir la cierta posibilidad de que entre los intelectuales favorecidos o beneficiados por su generosidad edilicia abulten o sean ejecutiva minoría los que disienten del realismo político oficialista sustentado o defendido por el mismo alcalde, sin que por ello la autoridad municipal pueda dividir a los intelectuales en dos facciones adversarias, los elegidos y los réprobos. En la dichosa coexistencia de estos aparentes aceites y vinagres está la valía de una auténtica Democracia.

Digo estas cosas motivado por una causa simple y poderosa a la par. El pasado viernes, en la tarde, acudí al cementerio del cerro Mayaca a los funerales de un amigo directo, Alejandro González Figueroa, presidente del Círculo Literario de Quillota y corredor de propiedades de vasta rai-gambre en nuestra ciudad. Me llamó entonces la atención el discurso pronunciado por un miembro de la logia masónica, a cuya fraternidad pertenecía Alejandro González, presentándolo sin tapujo ni falsos ropajes verbales como alguien que amó pasionalmente la Democracia y combatió por ella al canto de una vida admirable, luchando de veras contra las fuerzas del franquismo durante la guerra civil española, y luego, a su regreso del ensangrentado ruedo ibérico, irguiendo en Chile una posición inabdicable, de absoluta lealtad a su ideal democrático, mantenida valientemente en toda circunstancia, mellando con ello los intentos represivos de que fue objeto, con su itinerario habitual de persecución y confinamiento. Me parece que ese era, en su genio y su figura, el Alejandro González que quisimos y seguimos queriéndolo en Quillota.

Pero luego habló un representante del Círculo Literario, y confieso que aún me dura el desconcierto provocado por su rara elocuencia. El curioso orador, desde la partida, le prodigó loas al Alcalde, endosándole un rosado homenaje co-

Al que le venga el sayo [artículo] Raúl Morales Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al que le venga el sayo [artículo] Raúl Morales Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile